

LA POLÍTICA DEL MIEDO EN LA SECURITIZACIÓN DE LA PANDEMIA DE COVID-19: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA FILOSOFÍA POLÍTICA DE THOMAS HOBBS

THE POLITICS OF FEAR IN THE SECURITIZATION OF THE COVID-19 PANDEMIC: AN APPROACH FROM THE POLITICAL PHILOSOPHY OF THOMAS HOBBS

Esteban Vidal Pérez

Universidad del País Vasco, Leioa, España
esteban.vidal@mail.ru

Recibido: agosto de 2023
Aceptado: Octubre de 2023

Palabras clave: teoría de la securitización; momentos del miedo; seguridad; coronavirus; metáfora de la guerra

Keywords: securitization theory; moments of fear; security; coronavirus; war metaphor

Resumen: Este artículo pretende estudiar la relación entre el miedo y su papel en el proceso de securitización durante la pandemia de covid-19 desde la perspectiva de la filosofía política de Thomas Hobbes. La teoría de la securitización es reinterpretada de acuerdo con la concepción del miedo de Hobbes para analizar cómo se ejerció el poder durante la fase inicial de la pandemia. Así, el artículo demuestra la existencia de diferentes momentos del miedo y de tipos de políticas del miedo. Asimismo, pretende aclarar qué tipo de política del miedo supuso la securitización de la pandemia de coronavirus. Para ello analiza los procesos de securitización en varios países de diferentes continentes.

Abstract: This article aims to study the relationship between fear and its role in the securitization process during the COVID-19 pandemic from the perspective of Thomas Hobbes' political philosophy. The securitization theory will be reinterpreted in light of Hobbes' understanding of fear to analyze how power was exercised during the initial phase of the pandemic. Thus, the article demonstrates the existence of different moments of fear and types of fear policies. Additionally, it seeks to clarify what kind of fear policy the securitization of the coronavirus pandemic entailed. To do so, it analyzes the securitization processes in several countries from different continents.

I. Introducción

El objetivo del presente artículo es estudiar la relación entre el miedo y el proceso de securitización de la pandemia de covid-19. Este análisis pretende realizarse desde la perspectiva de la filosofía política de Thomas Hobbes. Para llevar a cabo esta tarea se plantea una reinterpretación de la teoría de la securitización a partir del papel que Hobbes asigna al miedo en su pensamiento político, lo que tiene como finalidad dilucidar el modo en el que el poder fue ejercido durante la pandemia, especialmente en su fase inicial durante el año 2020.

A pesar de que las emociones juegan un papel importante en la teoría de la securitización, y especialmente el miedo, es poca la atención que han recibido a la hora de explicar los procesos securitizadores (Lucke, 2016; Van Rythoven, 2018; Zembylas, 2020; Ganz, 2023). Así, la propia obra de Barry Buzan, titulada *People, States, and Fear* (1983), considerada un antecedente de esta teoría, no analiza el miedo a pesar de estar presente en el título. El miedo tampoco es abordado de forma específica en el ensayo fundacional de esta escuela de pensamiento (Buzan et al., 1998)¹. Jef Huysmans le dedica mayor atención a la hora de aclarar su importancia en la justificación de medidas políticas extraordinarias, especialmente

en relación con la construcción del enemigo (2006, 2014). Algunas investigaciones han intentado subsanar esta laguna en la bibliografía al analizar el papel del miedo en la securitización (Williams, 2011; Van Rythoven, 2015; deRaismes, 2017; Soltaninejad, 2022), sin embargo, todavía sigue siendo una cuestión escasamente estudiada. Por esta razón el estudio del miedo aún es susceptible de ser abordado desde nuevos puntos de vista como el que ofrece la filosofía política de Hobbes. En lo que a esto último se refiere es interesante destacar la ausencia de investigaciones que analicen el miedo a través del pensamiento político de Hobbes en el marco de la teoría de la securitización. Por tanto, el presente artículo tiene un carácter exploratorio al pretender dilucidar la relación entre la noción que Hobbes tiene del miedo y la función que esta emoción desempeña en los procesos de securitización.

La pertinencia del enfoque que aquí se plantea radica en dos aspectos cruciales. Por un lado, se encuentra el papel que Hobbes asigna al miedo en la articulación del orden político. No hay que olvidar que, en la filosofía de Hobbes, el miedo es un concepto que abarca toda la política, manifestándose de diferentes maneras en distintas situaciones que aquí son llamadas momentos del miedo. Por otro lado se encuentra la noción de seguridad que se deriva del miedo, la cual Hobbes define en términos específicamente modernos. En este sentido, como se pretende exponer a lo largo de esta investigación, el enfoque hobbesiano de estos dos conceptos, miedo y seguridad, no sólo es compatible con el modo en el que son considerados en la teoría de la securitización, sino que también plantea una nueva interpretación de estos conceptos en situaciones de crisis

¹ La teoría de la securitización es identificada con la Escuela de Copenhague de estudios de seguridad al haberse desarrollado en torno al Instituto para la Investigación de la Paz de Copenhague. A partir de esta escuela matriz se desarrollaron otras como la Escuela de París y la Escuela de Gales, esta última también conocida como Escuela de Aberystwyth (C.A.S.E. collective, 2006).

como es, por ejemplo, el caso de la pandemia de coronavirus. Así, la pandemia constituye el estudio de caso con el que se pretende analizar la política del miedo en los procesos de securitización, para lo que se centra la atención en la dimensión discursiva de este tipo de fenómenos.

Así pues, la presente investigación se propone responder a las siguientes preguntas: ¿existe una política del miedo? ¿cuál ha sido la política del miedo en la securitización de la pandemia de covid-19? La hipótesis que responde a estas preguntas, y que pretende contrastarse a lo largo de este artículo, es la siguiente. El miedo es un elemento constitutivo del orden político estatal desde el punto de vista de la filosofía política de Thomas Hobbes. Como consecuencia de su institucionalización existen distintas políticas del miedo en las que este es administrado en función de cada situación. Así, en los procesos de securitización el miedo es utilizado para conseguir la aceptación de medidas extraordinarias a través de las que el Estado reafirma su razón de ser como proveedor de seguridad. Esto es lo ocurrido durante la pandemia de coronavirus al recurrir a la metáfora de la guerra como acto discursivo para infundir miedo en la población y favorecer su cooperación con las autoridades. Esta forma de proceder fue generalizada y se produjo con independencia del régimen político y de la ubicación geográfica de cada país.

Para contrastar esta hipótesis se lleva a cabo una reinterpretación de la securitización de la pandemia. El marco teórico lo constituye la filosofía política de Hobbes a través de la que es enfocado el sistema conceptual de la teoría de la securitización, especialmente en lo que respecta a la función del miedo en el proceso se-

curitizador. Además de esto se recurre al análisis de los discursos securitarios de diferentes países, para lo cual se utilizan fuentes primarias (discursos y declaraciones públicas de los líderes nacionales, documentos oficiales, etc.), y fuentes secundarias (artículos académicos, monográficos, etc.).

La estructura del artículo es la siguiente. En primer lugar se examinan los conceptos de miedo y seguridad en la filosofía política de Hobbes. Después de esto se expone la teoría de la securitización y se reinterpreta a partir del punto de vista de Hobbes acerca del miedo y de la seguridad. A continuación es explicada la metodología con la que se aplica el marco teórico al caso de la pandemia. Tras esto se lleva a cabo el análisis del discurso securitizador en diferentes países, y se esclarece así la política del miedo que se implementó durante la crisis pandémica. Finalmente se discuten los resultados obtenidos a partir del marco teórico planteado y se extraen las correspondientes conclusiones.

2. El miedo y la seguridad en la filosofía política de Thomas Hobbes

El papel que Hobbes asigna al miedo no puede entenderse desvinculado de su visión mecanicista del mundo, de forma que el ser humano responde a una serie de causas que generan, a su vez, una serie de efectos en su comportamiento que se trasladan al terreno social. Así, Hobbes concibe la realidad como un movimiento de cuerpos, y los dos sentimientos primitivos que dirigen la conducta de los humanos se encuentran en aquello que fa-

vorece o perjudica el movimiento de estos cuerpos. Estos sentimientos son el deseo y la aversión (Hobbes, 1979: 9, 139-169, 1992: 44-50). En última instancia el principio fisiológico que se encuentra detrás de toda conducta es la propia conservación que se traduce en mantener la existencia biológica del individuo (Sabine, 2002: 358).

En la medida en que la conservación de la vida es una tarea permanente que nunca puede lograrse de un modo definitivo, la búsqueda de los medios con los que garantizar la propia existencia constituye una constante en el comportamiento humano. Esta búsqueda es inseparable del deseo de poder que es el medio a través del que alcanzar la seguridad. Por tanto, la conducta humana está orientada hacia la consecución de seguridad, mientras que el miedo a una muerte violenta constituye la emoción que impulsa esta búsqueda.

Según Hobbes el miedo puede ser de diferentes tipos, pero, tanto si se trata de algo imaginado, real, o situado en el futuro, es en última instancia una aversión ligada a la idea de sufrir un daño (Hobbes, 1979: 142, 1992: 44-45). El daño irreparable es el fin de la existencia de una forma violenta, lo cual trata de evitarse por todos los medios. Este miedo es el que constituye una precondition decisiva en la teoría política de Hobbes a partir de la cual estructura su modelo de organización política de la sociedad. En este punto es posible identificar dos momentos del miedo según la filosofía de Hobbes. Por un lado, el miedo en el estado de naturaleza y, por otro, el miedo en el marco del orden político estatal.

Desde la perspectiva de Hobbes el miedo entre las personas en el estado de naturaleza es el origen de la comunidad

política, porque lo que impera en dicho estado es la guerra de todos contra todos al no existir más constrictión al comportamiento del individuo que las capacidades de los demás individuos. En este contexto las personas son presentadas como actores racionales, mientras que las fuentes de conflicto son la competición, la inseguridad y la gloria². Este escenario tan sombrío, dominado por los antagonismos, hace que la vida sea solitaria, pobre, desagradable, brutal y corta (Hobbes, 1980: 222-227). De esta forma, Hobbes plantea el miedo como la precondition para el establecimiento del orden político estatal que constituye la superación del estado de naturaleza. Por tanto, dicho orden político es la salida racional a la inseguridad que se vive en el estado de naturaleza en la medida en que instituye un poder común y superior que se encarga de regular las relaciones de los integrantes de la sociedad y, de este modo, proveer de la correspondiente seguridad³.

2 El punto de vista de Hobbes no se diferencia del de Tucídides, quien afirma que las causas de la guerra son el interés, el miedo y el honor (1989: 84).

3 En la medida en que Hobbes identifica la seguridad con la protección de la vida física y hace de esta la razón de ser de la comunidad política, convierte la vida, entendida en su dimensión puramente biológica, en objeto de la política. Por esta razón algunos autores se han referido a este fenómeno como biopolítica, el cual presenta diversas dimensiones como, por un lado, el conjunto de tecnologías de poder para administrar la vida humana al que Michel Foucault se refirió como el umbral de modernidad biológica (2008: 135). Y por otro lado, la transformación del espacio político en uno biopolítico que fusiona la bios, en referencia a la forma o manera de vivir propia de un individuo o de un grupo, con la zoe o vida, es decir, el simple hecho de vivir con relación a todos los seres vivos (Agamben, 1998). Este artículo refleja esa relación implícita

El miedo tiene para Hobbes una dimensión política en su origen, aún a pesar de tratarse de un fenómeno psicológico. En este sentido puede hablarse de una política del miedo en el estado de naturaleza en la medida en que se da la ausencia de una autoridad superior a la que acudir en busca de seguridad, lo que hace que la incertidumbre y el miedo estén repartidos de manera similar, y que cada individuo busque garantizar su seguridad por sus propios medios en un contexto de hostilidad mutua. Cada individuo gestiona así el miedo en función de sus posibilidades en el marco de las luchas de poder inherentes al estado de naturaleza. Aunque las alianzas no son excluidas como posibilidad, las relaciones que se producen en el estado de naturaleza están dominadas por el principio de enemistad, lo que hace que tengan un carácter político en la medida en que el poder, y la seguridad que este reporta, es el principal objeto de disputa (Schmitt, 2005).

Hobbes plantea una salida racional del estado de naturaleza que consiste en el acuerdo de los individuos, por razón de su propio interés de conservar su existencia, para establecer un poder soberano que los proteja. Esta solución implica sustituir el miedo entre individuos propio del estado de naturaleza por el miedo al soberano que se encarga de proveer de seguridad, lo que constituye el segundo momento del miedo en el pensamiento político de Hobbes. De hecho, lo que Hobbes plantea supone la institucionalización del miedo al mismo tiempo que redefine la seguridad en unos términos específicamente modernos.

entre vida biológica y política que está presente en la securitización de la pandemia.

La propuesta política de Hobbes se basa en que todos los individuos están dotados de razón, y que esta opera como un poder regulador mediante el que la búsqueda de la seguridad resulta más eficaz sin que ello conlleve el abandono de la propia conservación. De esta manera la razón permite el tránsito hacia una forma de vida social y civilizada. La razón es, entonces, el factor que crea las condiciones para la cooperación de los individuos que, en la búsqueda de su propia seguridad, acuerdan la formación de un poder soberano al que quedan subordinados a cambio de su protección. Pero para que el poder soberano ejerza como tal requiere estar dotado de los medios para hacerse temer, de tal modo que tenga la capacidad para decidir sobre la vida y la muerte de las personas que componen la comunidad política (Hobbes, 1989: 507). Todo esto se concreta en su capacidad para impartir justicia a través de castigos, de tal forma que las leyes que organizan la vida colectiva sean obedecidas. Así, a través del castigo, el soberano infunde miedo en sus súbditos, provee de seguridad y garantiza la paz.

Hobbes plantea el miedo como elemento constitutivo del orden político estatal, pero también como el factor decisivo para su conservación en la medida en que el soberano disponga de los medios para garantizar la seguridad de los individuos. El miedo, que en el estado de naturaleza se manifiesta de un modo horizontal entre los iguales en su mutua competición por poder y seguridad, se manifiesta de un modo vertical en el marco de la comunidad política estatal en la forma de miedo hacia el soberano. En tanto detentador de la fuerza que le permite castigar a quienes no obedecen sus leyes, el soberano infunde miedo en los gobernados. En este

sentido el poder político se encarga de enseñar a los gobernados qué deben temer, pues los miedos no son independientes de la civilidad que el orden político establece (Rodríguez, 2020/2021). Puede decirse que existe una política institucional del miedo mediante la que el soberano se encarga de administrar y gestionar esta emoción en la sociedad como instrumento de disuasión, pero también de control, regulación y supervisión de las relaciones sociales con el propósito de proveer de seguridad.

El miedo es, entonces, un instrumento político que los gobernantes de un país utilizan para garantizar la seguridad. Todo esto conlleva, asimismo, una concepción de la seguridad diferente. En el pensamiento político de Hobbes la seguridad no es el resultado de acuerdos, sino de castigos por no cumplir los acuerdos (2000: 124-125), por lo que el miedo desempeña un papel disuasorio. Consecuentemente, un soberano desprovisto de los medios con los que aplicar castigos y administrar así el miedo en la sociedad carece del poder efectivo para proveer de seguridad e impedir la guerra civil. Por tanto, el Estado, como encargado de crear seguridad, necesita maximizar su poder para disponer de los medios con los que hacer cumplir las leyes y garantizar la paz. De este modo todo queda subordinado al poder del Estado que afirma su razón de ser en la medida en que provee de seguridad, y deja de ser legítimo cuando ya no es capaz de proteger la vida de sus gobernados (Arends, 2008: 274; Bobbio y Bovero, 1986: 103-104).⁴

4 Según el propio Hobbes existen algunos derechos que no pueden ser abandonados o transferidos y que, por tanto, no se alienan cuando se constituye un gobierno soberano. Estos son el

La seguridad en el pensamiento político de Hobbes no se circunscribe al ámbito interno del Estado, sino que también se extiende hacia el exterior en el ámbito internacional. Cabe decir que Hobbes dedica la mayor parte de su atención a la problemática de la guerra civil y sus implicaciones para la seguridad. Sin embargo, la guerra internacional es objeto de sus reflexiones en lo que respecta a la seguridad. En este sentido Hobbes resulta paradójico al mostrarse partidario en la esfera internacional de algo que rechaza en el ámbito de la política interna. Así, Hobbes considera la sociedad como una organización para hacer la guerra, al mismo tiempo que sostiene que el sistema de gobierno absolutista que propugna es el mejor para la competición internacional (2000: 173-188; Kateb, 1989). Esto guarda relación con su afirmación de que el principal objetivo de un gobernante es proteger a sus súbditos de los enemigos externos (Hobbes, 2000: 213). La guerra, entonces, no deja de ser un instrumento para conseguir seguridad (Carr, 1939: 144), aún a costa de la propia seguridad de los individuos de la sociedad.⁵

No puede pasarse por alto la analogía que la teoría realista clásica de relaciones internacionales, en su interpretación hobbesiana de la política internacional, establece entre el estado de naturaleza y el escenario internacional. Este último se caracteriza por la hostilidad, la desconfianza y las rivalidades entre Estados. De este modo el estado de naturaleza internacional es equiparado con el estado de guerra (Carr,

derecho a la propia conservación y la libertad (Hobbes, 1980: 230-231).

5 Los autores de la biopolítica, como Michel Foucault (2008) y Roberto Esposito (2011), señalan esta paradoja de la política moderna.

1939; Morgenthau, 1963; Smith, 1986: 13; Naticchia, 2013; Malcolm, 2004: 434; Bull, 2002: 23-24; Beitz, 1999: 11-66). La ausencia de una autoridad superior que regule las interacciones entre países hace que la única restricción del comportamiento del Estado sean las capacidades de los demás Estados. Como consecuencia de esto las relaciones interestatales están marcadas por el conflicto, de forma que la interpretación que Hobbes hace de la política en el estado de naturaleza es aplicable a la política internacional donde la principal prioridad del Estado es su seguridad frente a posibles amenazas externas (Waltz, 1979; Mearsheimer, 2014). El Estado, en su búsqueda de seguridad en el ámbito externo ante el permanente temor a ser atacado por otro Estado, lucha por el poder para mejorar su posición frente a posibles rivales (Mearsheimer, 2014: 29-54). La política del miedo en el ámbito internacional se expresa a través de la política exterior del Estado, pero se corresponde con el momento del miedo en el estado de naturaleza debido al carácter anárquico del sistema de Estados. Sin embargo, las crisis internacionales, como sucede con las guerras o con la pandemia de coronavirus, hacen transitar el miedo hacia su tercer momento que implica, a su vez, una política del miedo específica con la adopción de medidas extraordinarias y urgentes.

3. La teoría de la securitización y la política del miedo en la pandemia de covid-19

La teoría de la securitización se encuentra en la actualidad en una encrucijada debido a que el debate en los últimos años se

ha orientado a evaluar sus logros y desafíos, así como sus fortalezas y debilidades (Balzacq y Guzzini, 2015; Balzacq, 2015; Williams, 2015; Wæver, 2015; Patomäki, 2015; Balzacq et al., 2016; Salter, 2019; Ruzicka, 2019; Potenz, 2019; Floyd, 2019, 2021; Lebow y Potenz, 2019), lo que no ha estado exento de importantes controversias y críticas (Howell y Richter-Montpetit, 2020; Wæver y Buzan, 2020). Aunque esta teoría ha sido ampliamente desarrollada, tal y como se desprende de la bibliografía antes citada, sorprende constatar que hasta la fecha no se ha llevado a cabo ninguna investigación que analice la relación entre este marco teórico y las ideas de Thomas Hobbes acerca del miedo y la seguridad. Incluso los más recientes estudios de la pandemia de coronavirus que han asumido esta perspectiva teórica no abordan esta conexión con el pensamiento de Hobbes (Kirk y McDonald, 2021; Hai, 2022; Dietrich et al., 2023; Diez, 2023; Stivas y Cole, 2023; Molnár et al., 2020; Dela Cruz et al., 2022; Chairil, 2020; Kuteleva y Clifford, 2021; Pfrimer y Barbosa, 2020; Baele y Rousseau, 2022). Por este motivo el presente estudio trata de llenar esta laguna en la literatura académica al plantear un enfoque de la teoría de la securitización desde el prisma de la filosofía política de Hobbes.

La teoría de la securitización surge en el marco de los estudios críticos de seguridad, y constituye una nueva aproximación teórica al contexto de seguridad internacional de la post-Guerra Fría en el que cobraron especial relevancia las amenazas no tradicionales. Esto supuso la ampliación de la agenda de seguridad más allá de las cuestiones militares, de forma que la seguridad pasó a abarcar diferentes temas en áreas como la social, la

económica, la medioambiental, etc. Así, la nueva agenda de seguridad incluye las epidemias en el ámbito medioambiental junto a las malas condiciones de salud de la población (Buzan et al., 1998: 75; Sjostedt, 2011).

Los autores de esta escuela de pensamiento consideran que la seguridad es algo que tiene que ver con la supervivencia, lo que refleja la coincidencia con la noción de seguridad de Hobbes. Así, una determinada cuestión se convierte en un asunto de seguridad cuando es presentada como una amenaza existencial para un objeto de referencia (Estado, sociedad, territorio, etc.), lo que exige medidas excepcionales para su gestión. Al invocar la seguridad se legitima el uso de la fuerza, lo que habitualmente conlleva que el Estado asuma poderes especiales y recurra a cualquier medio necesario para poner fin a la amenaza (Benton, 2017: 39-44; Nunes, 2014)⁶. Desde esta perspectiva la seguridad es un acto discursivo mediante el que un representante del Estado declara una situación de emergencia y reclama así el uso de los medios precisos para impedir su agravamiento (Wæver, 1995: 55; Huysmans, 1998; Dillon, 1996: 47). Este acto discursivo tiene, por tanto, un

carácter performativo por el cual una declaración pública no se limita a describir un hecho, sino que también lo realiza (Austin, 2004).

Sin embargo, para que un movimiento securitizador tenga éxito es necesario que la audiencia acepte que algo es una amenaza existencial. Este factor, el consentimiento, es decisivo, lo que exige que el acto discursivo sea eficaz para inducir o aumentar la adhesión del público (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1969: 4; Buzan et al., 1998: 25; Williams, 2003; Wæver, 2011: 469). Esto significa desarrollar una representación de la realidad en unos términos eficaces para convencer a la sociedad de que se encuentra ante una amenaza existencial inminente, y que las medidas extraordinarias que pretenden implementarse son ineludibles. El miedo juega un papel determinante en este punto del proceso de securitización como instrumento de persuasión al facilitar, por un lado, el establecimiento de una comprensión compartida de una determinada cuestión y, por otro lado, el consentimiento de unas medidas extraordinarias que en otro tipo de contexto no serían aceptadas por la población.

Así pues, no importa que una amenaza existencial sea real o no, sino que la población la perciba como tal, pues la seguridad es una práctica auto-referencial. Por este motivo el concepto de seguridad depende del modo en el que implícitamente es utilizado, lo que puede dilucidarse a través del análisis discursivo (Wæver, 1995). La estructura retórica del discurso es el rasgo distintivo del proceso de securitización, y conlleva la dramatización de un asunto que es presentado como una prioridad absoluta al poner en peligro la supervivencia del objeto de referencia.

⁶ Este aspecto de la securitización que conlleva el incremento de los poderes del Estado como una necesidad ineludible para crear seguridad es coincidente con el pensamiento de Hobbes, quien establece una relación causal entre el aumento del poder del Estado, es decir, de sus medios disponibles, y la seguridad. La particularidad de las situaciones de crisis que entrañan los procesos de securitización radica en las medidas excepcionales adoptadas para aumentar los poderes del Estado, pues la presencia de un peligro existencial inminente justifica y legitima acciones fuera de los procedimientos ordinarios de la política (Schmitt, 2009; Agamben, 2004; Kirk y McDonald, 2021).

Esta dramatización se lleva a cabo a través del uso de distintos artefactos heurísticos como analogías, metáforas, metonimias y estereotipos para persuadir al público (Balzacq, 2005; Klüfers, 2014). Estos artefactos evocan una serie de imágenes en la conciencia de los individuos mediante las que inducen determinadas emociones. De esta forma impactan en la percepción de la realidad de la audiencia a la que va dirigido el discurso securitizador y, por tanto, contribuyen a suscitar el miedo y la inseguridad que permiten justificar y legitimar medidas extraordinarias y urgentes y, así, conseguir el consentimiento del público. El poder de estos artefactos radica en su simplificación de una realidad compleja a través de imágenes que suscitan emociones intensas en la audiencia (Wallis y Nerlich, 2005; Zinken, 2007).

Los procesos de securitización implican una política del miedo específica en la que esta emoción es administrada por medio de las narrativas securitizadoras con las que se crea una situación de urgencia. En este sentido puede decirse que la securitización constituye el tercer momento del miedo que se corresponde con las situaciones de crisis, lo que contrasta con los otros dos momentos que se identifican en la filosofía política de Hobbes correspondientes al estado de naturaleza y al funcionamiento ordinario del orden político estatal. El miedo, en el marco de las dinámicas securitizadoras, contribuye a construir la legitimidad de unas medidas políticas extraordinarias, al mismo tiempo que desempeña la función de cohesionar a la sociedad y subordinarla a la autoridad central frente a una amenaza existencial común. De este modo el miedo opera también como un factor de conservación de la comunidad política.

En el caso de la pandemia de coronavirus fue utilizada una narrativa que presentó esta enfermedad como una amenaza existencial para el conjunto de la sociedad. El discurso público se caracterizó por recurrir a la metáfora de la guerra para representar el desafío que el virus entrañaba (Lukacovic, 2020; Benziman, 2020; Pfrimer y Barbosa, 2020; Baele y Rousseau, 2022; Filardo-Llamas, 2022; Haddad, 2020; Tisdall, 2020; Serhan, 2020; Musu, 2020; Caso, 2020). De esta forma el agente patógeno fue transformado en un enemigo al que había que combatir, lo que creó una situación de urgencia que justificó la implementación de medidas excepcionales. La metáfora de la guerra se utilizó para infundir miedo en la población (Flusberg et al., 2018), instrumentalizando políticamente esta emoción y afectando a la percepción de la realidad de la sociedad. Esto permitió crear la percepción de que la población se enfrentaba a una amenaza existencial inminente y a una situación de inseguridad que requería la adopción de medidas drásticas y urgentes.

Independientemente del tipo de régimen político y de sociedad, la mayoría de los Estados que securitaron la pandemia utilizaron para ello la metáfora de la guerra. Así es como se implementó una política del miedo mediante la que la sociedad fue intimidada para que acatase las medidas que posteriormente fueron adoptadas, y que a nivel inmediato conllevaron el aumento de los poderes del Estado y una restricción o suspensión de los derechos y libertades individuales en las democracias liberales. Por esta razón cabe referirse no sólo a un momento del miedo, correspondiente a los contextos de crisis como el de la pandemia, sino también a una política del miedo específica por el modo

en el que esta emoción fue utilizada. En este sentido el miedo no sólo operó como elemento justificador de las medidas implementadas, sino que estas mismas medidas estuvieron acompañadas de unos niveles extraordinarios de coerción estatal para garantizar su cumplimiento efectivo. Por tanto, el miedo también operó como un factor disuasorio para aquellos que intentasen desafiar las medidas sanitarias, quienes pasaron a ser considerados una amenaza para la seguridad del conjunto de la sociedad.

El carácter internacional que adquirió la securitización de la pandemia también es susceptible de ser reinterpretado de acuerdo con la filosofía de Hobbes. En este sentido es necesario destacar que la metáfora de la guerra fue utilizada para referirse a la presencia de un enemigo exterior que constituía una amenaza existencial para la población. Así, el uso de este recurso discursivo permitió representar la situación como un ataque externo y equipararla con una guerra internacional. De esta forma fue inaugurado el tercer momento del miedo propio de las situaciones de crisis que entrañan los conflictos bélicos, y que representó la situación como una lucha a vida o muerte. Este planteamiento guarda correspondencia con el punto de vista de Hobbes acerca de la guerra internacional y, por tanto, con la función del Estado de proteger a la población de enemigos exteriores en un contexto, el del estado de naturaleza internacional, en el que impera el conflicto, la desconfianza y, por tanto, el miedo entre Estados ante la posibilidad de una desaparición violenta de estos.

4. Metodología

Para contrastar la hipótesis planteada se recurre al análisis de los discursos securitarios que fueron utilizados en los distintos países seleccionados. Esto significa examinar las declaraciones públicas de sus gobernantes y de los organismos oficiales, además de recurrir a estudios académicos que analizan la narrativa securitaria durante la pandemia, así como a las noticias de prensa que recogen este tipo de discursos.

El análisis del discurso securitario de esta investigación se basa en la identificación de los términos que conforman la metáfora de la guerra. Entre estos términos están palabras como guerra, primera línea, línea de frente, frente de batalla, enemigo, invasor, soldados, ejército, lucha, líneas de defensa, combatir, vencer, tiempos de paz, tiempos de guerra, campo de batalla, planes de batalla, movilización de guerra, armas, reclutar y alistar. Estos términos suelen combinarse con otras palabras y expresiones de carácter securitizador pero que, al no tener relación directa con la metáfora de la guerra que aquí es abordada, no son consideradas.

Los Estados seleccionados para contrastar la hipótesis lo han sido con arreglo a dos criterios diferentes: ubicación geográfica y régimen político. Con estos criterios se ha pretendido disponer de una muestra lo suficientemente amplia como para contrastar la hipótesis e inferir generalizaciones. En cuanto a la localización geográfica, los países seleccionados pertenecen al continente americano (EE.UU. y Brasil), Europa (Reino Unido y Hungría), Asia (China, Taiwán e Israel), y Oceanía (Australia). No se ha incluido ningún país africano debido a la escasa información

disponible y a que una gran parte de los Estados de esta región no securitizaron la pandemia. En cuanto al tipo de régimen político, la muestra abarca un amplio espectro de democracias liberales⁷ e incluye una sola dictadura, China, como caso de control. Con esta metodología se pretende examinar los elementos comunes de los discursos securitizadores en distintos Estados, constatar el uso generalizado de la metáfora de la guerra en la securitización de la pandemia, y analizar la forma en la que el poder fue ejercido durante este periodo de crisis.

El análisis de los discursos securitarios de los países seleccionados consiste en poner en relación el uso político del miedo a través de la metáfora de la guerra con la filosofía política de Hobbes. En lo que a esto respecta, los resultados obtenidos son reinterpretados a partir del modo en el que Hobbes entiende el miedo en el marco político del Estado, y más concretamente cómo su planteamiento se aplica en los contextos de crisis como son los procesos de securitización. De esta forma se busca aclarar el papel del miedo en la manera en la que el poder fue ejercido durante la fase inicial de la pandemia.

⁷ Hungría es un caso controvertido debido a que en ocasiones su sistema político no es considerado una democracia liberal, sino un régimen híbrido o una democracia iliberal. Sin embargo, no hay acuerdo sobre la definición de estas dos categorías, las cuales hacen referencia a sistemas políticos que combinan características de los regímenes democráticos y dictatoriales (Hameed, 2022; Mufti, 2018; Krekó y Enyedi, 2018; Bell et al., 1995). Se ha optado por incluir a Hungría en la muestra de democracias liberales debido a que el primer ministro de Hungría, Viktor Orbán, considera que el Estado iliberal no rechaza los valores de la democracia liberal, sino que simplemente no los convierte en un elemento central de la organización del Estado (Orbán, 2014).

5. La metáfora de la guerra

El presente apartado tiene como finalidad aclarar el modo en el que la política del miedo fue implementada durante la pandemia, lo que exige analizar las narrativas securitizadoras, y más concretamente la metáfora de la guerra como instrumento discursivo para infundir miedo en la población y conseguir el acatamiento de las decisiones de las autoridades.

En el caso de China, el epicentro de la pandemia, el coronavirus fue presentado como una amenaza inminente para la existencia física de la población. Así, las autoridades de este país adoptaron un discurso público que recurrió sistemáticamente a la metáfora de la guerra. Xi Jinping presentó la pandemia como una guerra popular contra el virus, de forma que la política adoptada exigía que los ciudadanos se convirtiesen en soldados que debían colaborar en la lucha contra el virus (Xi, 2020a, 2020b, 2020c). La victoria sobre el virus fue definida en términos bélicos en la medida en que los lugares en los que se producían brotes o a los que se propagaba el virus fueron representados como el campo de batalla donde los esfuerzos debían concentrarse para controlar la epidemia, siendo este objetivo el que marcaría la victoria (Zhangyan, 2021).

En Australia las autoridades utilizaron la terminología bélica para referirse a la gravedad del peligro que representaba la enfermedad. Así, el primer ministro, Scott Morrison, definió la pandemia como una batalla y una lucha que Australia estaba librando contra el covid-19, al mismo tiempo que afirmó que los australianos estaban alistados en esta batalla, mientras que las medidas adoptadas fueron defini-

das como armas contra el virus (Morrison, 2020a, 2020b). Además de esto, Morrison comparó la pandemia con la Segunda Guerra Mundial con el propósito de evocar la historia bélica de Australia. Asimismo, la metáfora de la guerra fue utilizada en relación con el coste económico de las medidas implementadas al ser descritas como otro frente más de la batalla contra el virus. Todo esto fue presentado como un sacrificio necesario (Morrison, 2020a).

En el Reino Unido la securitización del covid-19 fue iniciada con la aprobación de la ley coronavirus para gestionar la propagación de la enfermedad. El entonces secretario de salud, Matt Hancock, afirmó que las medidas contempladas por la mencionada ley no tenían precedentes en tiempos de paz, al mismo tiempo que afirmó que el gobierno combatiría al virus con todos los medios a su alcance. Según Hancock (2020), el Reino Unido se encontraba en una guerra contra un asesino invisible. Mientras que Boris Johnson subrayó que el coronavirus constituía una emergencia nacional, para lo que empleó una terminología militar al afirmar que el país estaba librando una lucha en la que todos los ciudadanos habían sido reclutados, además de referirse a médicos y enfermeras como la primera línea de frente en la guerra contra el virus (Johnson, 2020a, 2020b). Según este discurso el covid-19 era un enemigo al que se le podía vencer, y el gobierno sabía cómo hacerlo (Johnson, 2020b, 2020c, 2020d, 2020e; Benziman, 2020). En suma, el Reino Unido estaba en guerra con un virus que representaba una amenaza existencial, lo que exigió que los líderes de la nación actuaran con un sentido de urgencia como cualquier gobierno en tiempos de guerra. Así, la metáfora de la guerra estuvo unida a la analogía histórica

de la Segunda Guerra Mundial para transmitir al público la gravedad de la crisis y la necesidad de medidas extraordinarias (Johnson, 2020f).

En Hungría las autoridades utilizaron la metáfora de la guerra como marco discursivo para justificar y legitimar la securitización de la pandemia. La política de comunicación del primer ministro Viktor Orbán presentó la situación como una guerra en la que Hungría tenía que defenderse de un invasor destructivo que ponía en peligro la existencia de la población, y que por ello constituía una grave amenaza inminente. Como parte de esta narrativa fue asignado un especial protagonismo a las fuerzas armadas, lo que se combinó con el uso de la terminología militar al referirse al virus como un enemigo desconocido e invisible. La gestión de la pandemia era una guerra en la que existían líneas de defensa, teatros de operaciones, batallas, planes de batalla, frente de batalla, etc. Estos conceptos configuraron la metáfora bélica empleada por el gobierno húngaro, y fue complementada con otros términos de carácter militar que reforzaron el mensaje central de que Hungría estaba en guerra, y que por ello eran necesarias medidas extraordinarias y urgentes (Molnár et al., 2020).

En el caso de EE.UU. el gobierno federal, a través de su presidente y otros altos funcionarios, estableció el marco discursivo de la pandemia al compararla con el ataque de Pearl Harbor que introdujo al país en la Segunda Guerra Mundial, así como con los ataques del 11 de septiembre que desataron la llamada guerra contra el terror. La metáfora de la guerra se desarrolló no sólo comparándola con estos acontecimientos, sino también caracterizando al virus como un enemigo oculto y las medi-

das adoptadas como una movilización de guerra en la que se producirían innumerables pérdidas humanas (Baele y Rouseau, 2022). El propio presidente Donald Trump se refirió a sí mismo como un presidente en tiempos de guerra, además de definir la pandemia como una guerra en numerosas ocasiones. Juntamente con esto, el personal sanitario fue equiparado con soldados en el campo de batalla de la lucha contra el virus, mientras que el presidente hizo constantes promesas de victoria (Zhangyan, 2021; Trump, 2020). Todo esto estuvo acompañado de pronósticos sombríos acerca del número de muertes que podía ocasionar la enfermedad, lo que, unido a la metáfora bélica, no sólo contribuyó a crear miedo entre la población, sino también a crear una situación de urgencia que exigía acciones rápidas y extraordinarias (Benziman, 2020).

En Brasil, por su parte, las autoridades inicialmente restaron importancia a la enfermedad para, más tarde, proceder a securitizarla mediante un discurso público articulado en torno a la metáfora de la guerra. Así, el gabinete del presidente Jair Bolsonaro afirmó abiertamente en una conferencia de prensa que Brasil estaba en guerra y que debía combatir a un enemigo invisible (TV BrasilGov, 2020). Las fuerzas militares adoptaron un rol protagonista que fue desarrollado por el propio ministro de defensa al recalcar que Brasil, al encontrarse en guerra, debía confiar en su ejército (Record News, 2020). Todo esto permitió crear una imagen de urgencia que requería acciones inmediatas y extraordinarias. Asimismo, las autoridades brasileñas utilizaron esta metáfora para cohesionar a la sociedad frente a un enemigo común cuyo origen se encontraba en el exterior, y que era identificado con China, pero en diferente medida tam-

bién con Venezuela (Pfrimer y Barbosa, 2020).

Taiwán es otro caso de país asiático en el que las autoridades utilizaron la metáfora de la guerra para securitizar la pandemia. Así, ya a principios de 2020, el ministro de sanidad taiwanés, Chen Shih-chung, consideró al nuevo coronavirus una grave amenaza hasta el punto de definirlo como un enemigo real. De este modo el ministro taiwanés presentó las medidas gubernamentales para afrontar la propagación del virus como una guerra real (Taiwan Centers for Disease Control, 2020). Posteriormente, ya en marzo de 2020, definió la pandemia como un enemigo invisible y la lucha contra el covid-19 como una larga batalla (Chia-Chien et al., 2022). En la misma línea que el ministro de sanidad se manifestó la presidenta Tsai Ing-wen que no sólo calificó al coronavirus como una amenaza durante una reunión del Consejo de Seguridad Nacional para abordar la situación epidemiológica (Kennedy, 2020), sino que también describió la pandemia en los términos de una guerra (Office of the President, 2020). Asimismo, el primer ministro Su Tseng-chang justificó las medidas gubernamentales contra el virus al equipararlas con una guerra. En este sentido llegó a afirmar que todo ciudadano debía prepararse desde su posición de combate para luchar contra este enemigo invisible (Executive Yuan, 2020). Este discurso se mantuvo y desarrolló en sucesivas intervenciones públicas en las que la propagación del virus era presentada como una batalla en la que Taiwán ocupaba la primera línea del frente (Tsai, 2020). Todo esto contribuyó a implantar en el imaginario colectivo la idea de que el covid-19 constituía una amenaza existencial para los taiwaneses, y justificar así las medidas extraordinarias adoptadas.

Israel es otro ejemplo de securitización de la pandemia en el que las autoridades utilizaron la metáfora de la guerra. Este es el caso del primer ministro Benjamin Netanyahu, quien describió los esfuerzos de contener el virus como una guerra contra un enemigo invisible (i24News, 2020). En la misma línea se pronunció el ministro de defensa, Naftali Bennett, quien afirmó que Israel se encontraba en medio de una guerra, y llegó a definir la pandemia como la primera guerra corona de Israel (Sheva, 2020). Estos puntos de vista se trasladaron a los documentos oficiales encargados de definir la política gubernamental, los cuales consideraron la pandemia una combinación de medicina y guerra (Hoffman, 2020). Asimismo, figuras influyentes fuera del gobierno, como el expresidente del Consejo de Seguridad Nacional y general retirado, Giora Eiland, y el profesor Efraim Inbar, presidente del Instituto de Estrategia y Seguridad de Jerusalén, también afirmaron en declaraciones públicas que Israel se enfrentaba a una guerra abierta (Eiland, 2020; Inbar, 2020). Esta representación de la pandemia facilitó la legitimación de medidas urgentes y extraordinarias ante lo que fue descrito como una amenaza existencial.

6. Discusión y conclusiones

Los procesos de securitización de la pandemia no presentan diferencias sustanciales entre distintos regímenes políticos. Tanto las democracias liberales como las dictaduras recurrieron a una narrativa securitaria muy similar que perseguía los mismos objetivos. Esta consistió en el uso de la metáfora de la guerra que se articuló a través de un lenguaje común en todos los casos, para lo cual se utilizaron pala-

bras procedentes de la terminología militar. Este tipo de términos fueron muy explícitos y contribuyeron decisivamente a trasladar al público la idea de que estaba produciéndose una agresión externa que constituía una amenaza existencial inminente para el conjunto de la población. El virus fue equiparado así con un ataque militar y la posibilidad de una muerte violenta para los integrantes de la sociedad. El efecto de este mensaje fue la creación de una atmósfera de miedo.

Las variaciones en el uso de la metáfora de la guerra se circunscriben a matices que tienen relación con la historia nacional de cada país. Estos son los casos de Australia, Reino Unido o EE.UU. donde se hicieron referencias a la Segunda Guerra Mundial, lo que era una comparación dirigida a subrayar la gravedad de la situación, infundir temor y facilitar la cooperación de la población. Asimismo, cabe destacar que en EE.UU. se comparó la pandemia con los ataques del 11 de septiembre y la subsiguiente guerra contra el terror que, hay que decir, constituyó un proceso de securitización de los flujos migratorios y de la comunidad musulmana. En el caso de China se hizo referencia al concepto de guerra popular que sirvió para evocar el periodo previo a la constitución de la República Popular China, especialmente durante la lucha contra la ocupación japonesa, y el proceso revolucionario que le acompañó.

La construcción del coronavirus como una amenaza existencial presenta un patrón muy similar en todos los discursos securitizadores analizados. En la medida en que fue utilizada la metáfora de la guerra, la enfermedad fue caracterizada como un enemigo que hacía peligrar la vida de la sociedad. El modo en el que

este mensaje fue trasladado a la población mostró ciertas variaciones en los términos empleados. Así, en Brasil, Taiwán, Israel y Hungría fue caracterizado como un enemigo invisible; en Reino Unido fue definido como un asesino invisible y una emergencia nacional; en EE.UU. las autoridades se refirieron a esta enfermedad como un enemigo oculto; en China fue presentado como una amenaza inminente; en Taiwán se refirieron a él como una amenaza y un enemigo real; en Hungría también se emplearon otros términos como enemigo desconocido e invasor; y en Australia la metáfora de la guerra lo caracterizó como un enemigo. Asimismo, es interesante señalar que en Brasil se dio la particularidad de que el virus también se identificó con China, y en diferente medida con Venezuela, al considerarlo un enemigo exterior. En EE.UU. sucedió algo similar en la medida en que Donald Trump insistió en llamar a la enfermedad el virus chino.

También se comprueba que la ubicación geográfica de los diferentes países no afectó a la dinámica securitaria en la instrumentalización política del miedo. Tal y como se ha señalado, las particularidades histórico-nacionales se han reflejado en la articulación discursiva de la metáfora de la guerra en algunos casos, pero no en el modo en el que fue utilizada en el proceso de securitización de la pandemia. Respecto a esto último, el poder fue ejercido a través del miedo inducido por el Estado con la metáfora bélica, y no por medio del miedo institucionalizado inherente a la política ordinaria. Todo esto pone de manifiesto que el proceso de securitización de la pandemia obedeció a una lógica estatal que trascendió las particularidades de cada régimen político en la medida en que el Estado es la institución que ostenta

la prerrogativa de proporcionar seguridad, lo cual constituye su razón de ser última.

En todos los casos analizados la metáfora de la guerra fue el instrumento discursivo que permitió establecer una comprensión compartida en la sociedad según la cual existía una situación de crisis en la que un agente patógeno de origen externo constituía una amenaza existencial inminente, lo que sirvió para crear una atmósfera de miedo con la que justificar la adopción de medidas excepcionales y urgentes.

Además de servir para justificar la política securitizadora de la pandemia, la metáfora de la guerra fue utilizada para administrar el miedo y conseguir que la población aceptase las medidas extraordinarias que fueron implementadas. En este sentido la representación de la realidad como una guerra contribuyó a afianzar en el imaginario colectivo el miedo a una muerte violenta propiciada por el coronavirus⁸.

Por otro lado, la metáfora de la guerra, al equiparar el coronavirus con un enemigo, y su presencia con un ataque militar externo, contribuyó a cohesionar a la sociedad que, desde entonces, pasó a enfrentarse a un enemigo común con el que emprendió una lucha a vida o muerte. Este recurso discursivo guarda relación con el punto de vista de Hobbes acerca de la función del gobernante de proteger a sus súbditos de los enemigos externos, en este caso del covid-19. Por tanto, la metáfora de la guerra es un instrumento de la política del miedo en situaciones de crisis que une a la población y la subordina al Estado, al mismo tiempo que establece el marco interpretativo que permite

⁸ En España más del 58% de la población llegó a creer seriamente que podía fallecer como consecuencia del coronavirus según una investigación del CIS (Ley, 2020).

justificar el aumento de los poderes del Estado. Asimismo, esta metáfora conecta con el estado de naturaleza internacional que, a través de la teoría realista de las relaciones internacionales, es representado como un entorno hostil, en el que impera la rivalidad, la desconfianza, el conflicto y, en última instancia, el *bellum omnium contra omnes*.

Es importante subrayar que la narrativa securitaria de la política del miedo justificó la ampliación de los poderes del Estado al presentar esta medida como una necesidad ineludible para hacer frente con éxito a la amenaza existencial que representaba el coronavirus. Todo esto confirma la perspectiva de Hobbes, quien sostiene que únicamente un Estado poderoso puede garantizar la seguridad del individuo, por lo que la seguridad de los individuos es identificada en última instancia con la seguridad del Estado del cual dependen. Se infiere así que cuanto más poderoso sea un Estado mayor será la seguridad de sus gobernados.

Hobbes plantea la maximización del poder del Estado como algo necesario para crear seguridad. En el caso de la pandemia la metáfora de la guerra justificó este aumento del poder del Estado a nivel inmediato, pero tanto la metáfora como la expansión del poder estatal sirven en última instancia a una finalidad ulterior que trasciende a la propia crisis, y esta es la de garantizar la existencia de la comunidad política a largo plazo frente a amenazas existenciales. Tanto la filosofía de Hobbes como la práctica política, en este caso la política del miedo en la securitización de la pandemia, identifican al Estado como el responsable de proveer de seguridad al ser esta función su razón de ser última sobre la que fundamenta gran parte de

su legitimidad. Puede afirmarse, entonces, que la política del miedo que puso en marcha la securitización de la pandemia fue un mecanismo de autoafirmación del Estado en tanto proveedor de un bien público y, por tanto, también una manera de autolegitimarse.

A tenor de lo anterior, el miedo también es un instrumento para garantizar la supervivencia en contextos de crisis al operar como un factor de conservación de la comunidad política. Este tipo de situaciones plantean la paradoja de que el miedo administrado por el propio Estado constituye en sí mismo una fuente de inseguridad, pero al mismo tiempo sirve al propósito declarado de las autoridades de crear seguridad mediante la supresión de la amenaza existencial⁹. En este sentido el uso político del miedo en los procesos de securitización no se aleja del modo en el que es considerado en la filosofía de Hobbes al impulsar la búsqueda de seguridad.

Si bien es cierto que el miedo propagado desde el Estado a través de la metáfora bélica adoptó la forma de aversión social hacia el coronavirus, también tuvo otra dimensión no menos importante relacionada con las medidas adoptadas. Esto es lo ocurrido con los severos castigos impartidos a quienes no respetaban las restricciones impuestas. Así, el miedo infundido en la población mediante la metáfora de la guerra no sólo sirvió para legitimar las medidas extraordinarias, sino que estas mismas medidas, al conllevar unos nive-

⁹ Didier Bigo ha puesto de relieve lo paradójica que llega a ser la relación entre seguridad e inseguridad, hasta el punto de que ambas pueden aumentar conjuntamente en los procesos de securitización, de ahí que se refiera a movimientos y procesos de (in)securitización (2008: 124).

les inusuales de coerción estatal, disciplinaron a la población para que colaborase en todo momento con las autoridades. Aunque el nivel de coerción no fue idéntico en todos los países, fue significativamente más alto en comparación con un contexto de normalidad¹⁰.

Así pues, se comprueba que la política del miedo en los procesos de securitización es distinta a la que se da en el funcionamiento ordinario de un Estado, lo que se debe a que se corresponde con un momento específico del miedo. Sin embargo, existe un elemento común en el miedo que se administra tanto en un escenario de normalidad como en uno de crisis, y este es la amenaza de impartir castigos. La única diferencia que puede constatare es en relación con su intensidad y magnitud en las situaciones de crisis, lo que es debido a la severidad de los castigos, a los niveles elevados de coerción estatal, y al contexto de urgencia y miedo social generalizado en el que los derechos y libertades individuales están suspendidos o considerablemente restringidos. La incertidumbre inherente a este tipo de escenarios refuerza el miedo imperante.

A tenor de lo hasta ahora expuesto, se confirma la existencia de tres momentos del miedo claramente diferenciados que se producen en diferentes contextos: por un lado está el miedo en el estado de naturaleza; en otro lugar está el miedo en el marco del funcionamiento ordinario de la comunidad política estatal; y en último

lugar se encuentra el miedo en situaciones de crisis. A estos momentos del miedo les corresponden, asimismo, diferentes políticas del miedo. En cualquiera de los casos existe una clara relación entre el miedo y la seguridad. Esto se constata en la definición de la seguridad como supervivencia física frente a una muerte violenta, de forma que el miedo a este escenario es el que impulsa la búsqueda de seguridad. En la obra de Hobbes pueden identificarse con claridad los dos primeros momentos del miedo, sin embargo, el tercer momento no está presente, y a lo sumo sólo podría identificarse con las guerras internacionales a las que dedicó escasa atención.

El presente artículo demuestra, entonces, que las situaciones de crisis, como los procesos de securitización, constituyen el tercer momento del miedo. En este tipo de contexto la política del miedo que se implementa refuerza la legitimidad del Estado como proveedor de seguridad, tal y como lo constata el caso de la pandemia. También busca la cooperación de la sociedad a través de recursos discursivos, como la metáfora de la guerra, y del establecimiento de castigos especialmente severos para quienes violen las medidas extraordinarias impuestas, lo cual es consustancial al aumento de los poderes del Estado en este tipo de situaciones. En última instancia se confirma la dimensión política que Hobbes atribuyó al miedo y que en los contextos de crisis adquiere una relevancia extraordinaria.

7. Bibliografía

Agamben, G. (2004). *Estado de excepción. Homo sacer II, 1*. Valencia: Pre-Textos.

10 Un ejemplo de esto, similar al de los casos analizados en este estudio, son los 1,2 millones de sanciones, las 9.000 personas detenidas y los 14.040 arrestos que se produjeron en España en la fase inicial del estado de alarma, lo que superó con holgura las 765.416 multas de los primeros cuatro años de la Ley de Seguridad Ciudadana (Lázaro, 2020; Marcos y Zafra, 2020).

- Agamben, G. (1998). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-Textos.
- Arends, J. F. M. (2008). "From Homer to Hobbes and Beyond – Aspects of 'Security' in the European Tradition", en Baruch, H. G., Spring, U. O., Mesjasz, C. Grin, J., Dunay, P., Behera, N. C., Chourou, B., Kameri-Mbote, P. y Liotta, P. H. (eds.). *Globalization and Environmental Challenges: Reconceptualizing Security in the 21st Century*. Berlín: Springer, 263-277.
- Austin, J. L. (2004). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Baele, S. J. y Rousseau, E. (2022). "At war or saving lives? On the securitizing semantic repertoires of Covid-19", *International Relations*, 0 (0). <https://doi.org/10.1177/00471178221122957>
- Balzacq, T., Léonard, S. y Ruzicka, J. (2016). "'Securitization' Revisited: Theory and Cases", *International Relations*, 30 (4): 494-531. <https://doi.org/10.1177/0047117815596590>
- Balzacq, T. y Guzzini, S. (2015). "What Kind of Theory - if any - Is Securitization?", *International Relations*, 29 (1): 97-102. <https://doi.org/10.1177/0047117814526606a>
- Balzacq, T. (2015). "The 'Essence' of Securitization: Theory, Ideal Type, and a Sociological Science of Security", *International Relations*, 29 (1): 103-113. <https://doi.org/10.1177/0047117814526606b>
- Balzacq, T. (2005). "The Three Faces of Securitization: Political Agency, Audience and Context", *European Journal of International Relations*, 11 (2): 171-201. <https://doi.org/10.1177/1354066105052960>
- Beitz, C. R. (1999). *Political Theory and International Relations*. Princeton: Princeton University Press.
- Bell, D., Brown, D., Jayasuriya, K. y Jones, D. M. (1995). *Towards Illiberal Democracy in Pacific Asia*. Basingstoke: Macmillan Press.
- Benton, A. (2017). "Whose Security? Militarization and Securitization during West Africa's Ebola Outbreak", en Hoffman, M. y Au, S. (eds.). *The Politics of Fear: Médecins Sans Frontières and the West African Ebola Epidemic*. Oxford: Oxford University Press, 25-50.
- Benziman, Y. (2020). "'Winning' the 'Battle' and 'Beating' the COVID-19 'Enemy': Leaders' Use of War Frames to Define the Pandemic", *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 26 (3): 247-256. <http://dx.doi.org/10.1037/pac0000494>
- Bigo, D. (2008). "International Political Sociology", en Williams, P. D. (ed.). *Security Studies: An Introduction*. Abingdon: Routledge, 123-129.
- Bobbio, N. y Bovero, M. (1986). *Sociedad y Estado en la Filosofía Política Moderna. El modelo iusnaturalista y el modelo hegeliano-marxista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bull, H. (2002). *The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics*. Nueva York: Palgrave.
- Buzan, B., Wæver, O. y de Wilde, J. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. Londres: Lynne Rienner.
- Buzan, B. (1983). *People, States, and Fear*. Brighton: Wheatsheaf Books.
- Carr, E. H. (1939). *The Twenty Years' Crisis 1919-1939: An Introduction to the Study of International Relations*. Londres: Macmillan.

- C.A.S.E. collective (2006). "Critical Approaches to Security in Europe: A Networked Manifesto", *Security Dialogue*, 37 (4): 443-487. <https://doi.org/10.1177/0967010606073085>
- Caso, F. (2020). "Are We at War? The Rhetoric of War in the Coronavirus Pandemic", *The Disorder of Things*, recuperado el 24/10/2023 de <https://thedisorderofthings.com/2020/04/10/are-we-at-war-the-rhetoric-of-war-in-the-coronavirus-pandemic/>
- Chairil, T. (2020). "Indonesian Government's COVID-19 Measures, January–May 2020: Late Response and Public Health Securitization", *Jurnal Ilmu Sosial dan Ilmu Politik*, 24 (2): 128-152. <https://doi.org/10.22146/jsp.55863>
- Chia-Chien, C., Wei-Ting, Y. y Li-Yin, L. (2022). "Figthing the Pandemic with "Shields": Successful COVID-19 Securitization and Mask Policy in Taiwan", *Journal of Asian and African Studies*, 58 (2): 214-231. <https://doi.org/10.1177/00219096221137684>
- Dela Cruz, A. G., Ta-Wei, C. y Nithimasarad, C. (2022). "Explaining Thailand's Politicised COVID-19 Containment Strategies: Securitisation, Counter-Securitisation, and Re-Securitisation", *Journal of Current Southeast Asian Affairs*, 41 (3): 378-398. <https://doi.org/10.1177/18681034221099303>
- deRaismes, M. L. (2017). "Who's Not Afraid of ISIS?", *Critical Studies on Security*, 6 (1): 50-65. <https://doi.org/10.1080/21624887.2017.1407596>
- Dietrich, N., Eck, K. y Ruffa, C. (2023). "How governance shaped military responses to the COVID-19 pandemic", *European Political Science Review*, 1-13. <https://doi.org/10.1017/S1755773923000024>
- Diez, T. (2023). "Progressive and Regressive Securitisation: Covid, Russian Aggression and the Ethics of Security", *CEJISS*, 17 (2): 22-43. <https://doi.org/10.51870/PXRR4789>
- Dillon, M. (1996). *Politics of Security: Towards a Political Philosophy of Continental Thought*. Londres: Routledge.
- Eiland, G. (2020). "Israel is in all-out war with the coronavirus", *ynet news*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.ynetnews.com/article/HkMc4KkIU>
- Espósito, R. (2011). *Bíos. Biopolítica y filosofía*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Executive Yuan (2020). "蘇揆：依疫情發展做好充分準備 落實武漢肺炎各項防疫", *Executive Yuan*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.ey.gov.tw/Page/9277F759E41CCD91/9cc60884-acb3-442b-82c1-25bea0c8569d>
- Filardo-Llamas, L. (2022). "From the war on Covid-19 to political wars: Metaphor and polarization in the early stages of the 2020 pandemic", en Morales-López, E. y Floyd, A. (eds.). *From the war on Covid-19 to political wars: Metaphor and polarization in the early stages of the 2020 pandemic*. Abingdon: Routledge, 192-212.
- Floyd, R. (2021). "Securitisation and the function of functional actors", *Critical Studies on Security*, 9 (2): 81-97. <https://doi.org/10.1080/21624887.2020.1827590>
- Floyd, R. (2019). "States, Last Resort, and the Obligation to Securitise", *Polity*, 51 (2): 378-394. <https://doi.org/10.1086/701886>
- Flusberg, S. J., Matlock, T. y Thibodeau, P. H. (2018). "War metaphors in public

- discourse”, *Metaphor and Symbol*, 33 (1): 1-18. <https://doi.org/10.1080/10926488.2018.1407992>
- Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Ganz, A. (2023). “Emotions and securitisation: A new materialist discourse Analysis”, *European Journal of International Relations*, 0 (0). <https://doi.org/10.1177/13540661221151038>
- Haddad, A. (2020). “Metaphorical militarisation: Covid-19 and the language of war”, *The Strategist*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.aspistrategist.org.au/metaphorical-militarisation-covid-19-and-the-language-of-war/>
- Hai, Y. (2022). “‘We are at war’: securitisation, legitimation and COVID-19 pandemic politics in France”, *Contemporary Politics*, 29 (2): 207-227. <https://doi.org/10.1080/13569775.2022.2118426>
- Hameed, M. M. (2022). “Hybrid Regimes: An Overview”, *IPRI Journal*, 22 (1): 1-23. <https://doi.org/10.31945/iprij.220101>
- Hancock, M. (2020). “Controlling the Spread of COVID-19: Health Secretary’s Statement to Parliament”, *UK Government*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.gov.uk/government/speeches/controlling-the-spread-of-covid-19-health-secretarys-statement-to-parliament>
- Hobbes, T. (2000). *De Cive*. Madrid: Alianza.
- Hobbes, T. (1992). *Leviatán*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hobbes, T. (1980). *Leviatán*. Madrid: Editora Nacional.
- Hobbes, T. (1979). *Elementos de derecho natural y político*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Hoffman, A. (2020). “The Securitization of the Coronavirus Crisis in the Middle East”, en *The COVID-19 pandemic in the Middle East and North Africa*, 39: 10-14.
- Howell, A. y Richter-Montpetit, M. (2020). “Is Securitization Theory Racist? Civilizationism, Methodological Whiteness, and Antiblack Thought in the Copenhagen School”, *Security Dialogue*, 51 (1): 3-22. <https://doi.org/10.1177/0967010619862921>
- Orbán, V. (2014). “Prime Minister Viktor Orbán’s Speech at the 25th Bálványos Summer Free University and Student Camp”, *Website of the Hungarian Government*, recuperado el 27/10/2023 de <https://2015-2019.kormany.hu/en/the-prime-minister/the-prime-minister-speeches/prime-minister-viktor-orban-s-speech-at-the-25th-balvanyos-summer-free-university-and-student-camp>
- Huysmans, J. (2014). *Security Unbound: Enacting Democratic Limits*. Oxford: Routledge.
- Huysmans, J. (2006). *The Politics of Insecurity: Fear, Migration and Asylum in the EU*. Londres: Routledge.
- Huysmans, J. (1998). “Security! What do you mean? From concept to thick signifier”, *European Journal of International Relations*, 4 (2): 226-255. <https://doi.org/10.1177/1354066198004002004>
- i24News (2020). “Israel: Unveiling broad coronavirus measures, Netanyahu says all leisure activities to be halted”, *i24News*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.i24news.tv/en/news/israel/1584216067-coronavirus-all-leisure-activities-to-be>

- halted-in-israel-netanyahu-says-unveil-
ing-broad-measures
- Inbar, E. (2020). "Corona's Impact on Israeli National Security", *The Jerusalem Institute for Strategy and Security*, recuperado el 08/09/2023 de <https://jiss.org.il/en/inbar-coronas-impact-on-israeli-national-security/>
- Johnson, B. (2020a). "Boris Johnson's address to the nation in full", *The Guardian*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.theguardian.com/uk-news/2020/mar/23/boris-johnsons-address-to-the-nation-in-full>
- Johnson, B. (2020b). "Prime Minister's statement on coronavirus (COVID-19): 25 March 2020", *UK Government*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.gov.uk/government/speeches/pm-statement-on-coronavirus-25-march-2020>
- Johnson, B. (2020c). "Prime Minister's statement on coronavirus (COVID-19): 23 March 2020", *UK Government*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.gov.uk/government/speeches/pm-address-to-the-nation-on-coronavirus-23-march-2020>
- Johnson, B. (2020d). "PM video message on coronavirus: 27 March 2020", *UK Government*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.gov.uk/government/speeches/pm-video-message-on-coronavirus-27-march-2020>
- Johnson, B. (2020e). "Prime Minister's statement on coronavirus (COVID-19): 22 March 2020", *UK Government*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.gov.uk/government/speeches/pm-statement-on-coronavirus-22-march-2020>
- Johnson, B. (2020f). "Prime Minister's statement on coronavirus (COVID-19): 17 March 2020", *UK Government*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.gov.uk/government/speeches/pm-statement-on-coronavirus-17-march-2020>
- Kateb, G. (1989). "Hobbes and the Irrationality of Politics", *Political Theory*, 17 (3): 355-391. <https://doi.org/10.1177/0090591789017003001>
- Kennedy, P. (2020). "Taiwan's Domestic Policy Response to COVID-19: Balancing Security and Democracy", en Kennedy, P. y Li, J. (eds.). *Taiwan Security Brief 2020*. Stimson Center, 35-46.
- Kirk, J. y McDonald, M. (2021). "The Politics of Exceptionalism: Securitization and COVID-19", *Global Studies Quarterly*, 1 (3). <http://dx.doi.org/10.1093/isagsq/ksab024>
- Klüfers, P. (2014). "Security Repertoires: Towards a Sociopragmatist Framing of Securitization Processes", *Critical Studies on Security*, 2 (3): 278-292. <http://dx.doi.org/10.1080/21624887.2014.887511>
- Krekó, P. y Enyedi, Z. (2018). "Explaining Eastern Europe: Orbán's Laboratory of Illiberalism", *Journal of Democracy*, 29 (3): 39-51. <https://doi.org/10.1353/jod.2018.0043>
- Kuteleva, A. y Clifford, S. J. (2021). "Gendered securitisation: Trump's and Putin's discursive politics of the COVID-19 pandemic", *European Journal of International Security*, 6 (3): 301-317. <https://doi.org/10.1017%2Feis.2021.5>
- Lázaro, F. (2020). "Hacia un blindaje policial ante una presión social de "alta intensidad"", *El Mundo*, recuperado el 27/10/2023 de <https://www.elmundo.es/espana/2020/08/14/5f36e158fc6c83db7d8b45cf.html>

- Lebow, N. y Potenz, T. J. (2019). "Turning the Page: Conclusions, Questions, and Agenda", *Polity*, 51 (2): 417-425. <https://doi.org/10.1086/701888>
- Ley, M. (2020). "El 58,4% de los españoles ha pensado que podría ser víctima del coronavirus", *El Confidencial*, recuperado el 30/10/2023 de https://www.elconfidencial.com/espana/2020-11-11/pandemia-cis-espanoles-piensen-victimas-pandemia_2827815/
- Lucke, R. J. (2016). "How Securitization Theory Can Benefit from Psychology Findings", ponencia en ECPR-General Conference, Praga, 7-10 de septiembre. <https://opus4.kobv.de/opus4-uni-passau/frontdoor/index/index/docId/621>
- Lukacovic, M. N. (2020). "'Wars' on COVID-19 in Slovakia, Russia, and the United States: Securitized Framing and Reframing of Political and Media Communication Around the Pandemic", *Frontiers in Communication*, 5. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2020.583406>
- Malcolm, N. (2004). *Aspects of Hobbes*. Nueva York: Oxford University Press.
- Marcos, J. y Zafra, M. (2020). "Ceuta encabezó las sanciones por habitante en el estado de alarma", *El País*, recuperado el 27/10/2023 de <https://elpais.com/espana/2020-09-21/ceuta-encabezo-las-sanciones-por-habitante-en-el-estado-de-alarma.html>
- Mearsheimer, J. J. (2014). *The Tragedy of Great Power Politics*. Nueva York: W.W. Norton.
- Molnár, A., Takács, L. y Harnos, É. J. (2020). "Securitization of the COVID-19 pandemic by metaphoric discourse during the state of emergency in Hungary", *International Journal of Sociology and Social Policy*, 40 (9/10): 1167-1182. <https://doi.org/10.1108/IJSSP-07-2020-0349>
- Morgenthau, H. J. (1967). *La lucha por el poder y por la paz*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Morrison, S. (2020a). "Press conference - Australian Parliament House, ACT", *PM Transcripts*, recuperado el 08/09/2023 de <https://pmtranscripts.pmc.gov.au/release/transcript-42746>
- Morrison, S. (2020b). "Ministerial Statement - Australian Parliament House, ACT", *PM Transcripts*, recuperado el 08/09/2023 de <https://pmtranscripts.pmc.gov.au/release/transcript-42752>
- Mufti, M. (2018). "What Do We Know about Hybrid Regimes after Two Decades of Scholarship?", *Politics and Governance*, 6 (2): 112-119. <https://doi.org/10.17645/pag.v6i2.1400>
- Musu, C. (2020). "War metaphors used for COVID-19 are compelling but also dangerous", *The Conversation*, recuperado el 08/09/2023 de <https://theconversation.com/war-metaphors-used-for-covid-19-are-compelling-but-also-dangerous-135406>
- Naticchia, C. (2013). "Hobbesian Realism in International Relations: A Reappraisal", en Lloyd, S. A. (ed.). *Hobbes Today: Insights for the 21st Century*. Cambridge: Cambridge University Press, 241-263.
- Nunes, J. (2014). *Security, Emancipation, and the Politics of Health*. Abingdon: Routledge.
- Office of the President (2020). "President Tsai responds to Wuhan coronavirus outbreak, convenes high-level national security meeting to issue disease prevention directives", *Office of the President*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2020/01/23/20200123-statement-by-president-trump-on-wuhan-coronavirus/>

- perado el 08/09/2023 de <https://english.president.gov.tw/NEWS/5967>
- Patomäki, H. (2015). "Absenting the Absence of Future Dangers and Structural Transformations in Securitization Theory", *International Relations*, 29 (1): 128-136. <https://doi.org/10.1177/0047117814526606e>
- Perelman, C. y Olbrechts-Tyteca, L. (1969). *The New Rhetoric: A Treatise on Argumentation*. Notre Dame: University of Notre Dame Press.
- Pfimer, M. H. y Barbosa, R. (2020). "Brazil's war on COVID-19: Crisis, not conflict-Doctors, not generals", *Dialogues in Human Geography*, 10 (2): 137-140. <https://doi.org/10.1177/2043820620924880>
- Potenz, T. J. (2019). "Marching Drums: An Enhanced Framework for Identifications and Securitizations", *Polity*, 51 (2): 395-416. <https://doi.org/10.1086/701887>
- Record News (2020). "“É uma guerra”, diz ministro da Defesa sobre coronavírus", *Record News*, recuperado el 08/09/2023 de <https://youtu.be/05ifnLCiw-0?feature=shared>
- Rodríguez, G. (2020/2021). "Miedos políticos. Emociones, sentidos y afectos en tres momentos de la teoría política", *Anacronismo e Irrupción*, 10 (19): 120-148.
- Ruzicka, J. (2019). "Failed Securitization: Why It Matters", *Polity*, 51 (2): 365-377. <https://doi.org/10.1086/702213>
- Sabine, G. (2002). *Historia de la teoría política*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Salter, M. B. (2019). "Security Actor-Network Theory: Revitalizing Securitization Theory with Bruno Latour", *Polity*, 51 (2): 349-364. <https://doi.org/10.1086/701885>
- Schmitt, C. (2009). *Teología política*. Madrid: Trotta.
- Schmitt, C. (2005). *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza.
- Serhan, Y. (2020). "The Case Against Waging 'War' on the Coronavirus", *The Atlantic*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.theatlantic.com/international/archive/2020/03/war-metaphor-coronavirus/609049/>
- Sheva, A. (2020). "Bennett: We're at war", *Israel National News*, recuperado el 08/09/2023 de <http://www.israelnationalnews.com/news/278146>
- Sjostedt, R. (2011). "Health issues and securitization: the construction of HIV/AIDS as a US national security threat", en Balzacq, T. (ed.). *Securitization Theory: How Security Problems emerge and dissolve*. Abingdon: Routledge, 150-169.
- Smith, M. J. (1986). *Realist Thought from Weber to Kissinger*. Baton Rouge: Louisiana State University Press.
- Soltaninejad, M. (2022). "Netanyahu's Rhetoric on Iran: Securitization or Sincere Expression of Fear", *Journal of World Sociopolitical Studies*, 6 (2): 305-341. <https://doi.org/10.22059/wsp.2022.347209.1313>
- Stivas, D. y Cole, A. (2023). "Countering the Covid-19 pandemic in Hong Kong. A Successful Securitization in an Environment of Low Political Trust", *Research Square*, preprint. <https://doi.org/10.21203/rs.3.rs-2571613/v1>
- Taiwan Centers for Disease Control (2020). "因應武漢肺炎疫情，中央流行疫情指揮中心疫情等級提升至第二級，春節期

- 間各項防疫工作不放鬆，共同維護國民健康”， *Taiwan Centers for Disease Control*, recuperado el 08/09/2023 de https://www.cdc.gov.tw/Bulletin/Detail/2dyV6r-YMcyNXO_uKdenXQ?typeid=9
- Tisdall, S. (2020). “Lay off those war metaphors, world leaders. You could be the next casualty”, *The Guardian*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.theguardian.com/commentisfree/2020/mar/21/donald-trump-boris-johnson-coronavirus>
- Trump, D. (2020). “Remarks by President Trump, Vice President Pence, and Members of the Coronavirus Task Force in Press Briefing”, *Trump White House Archives*, recuperado el 08/09/2023 de <https://trumpwhitehouse.archives.gov/briefings-statements/remarks-president-trump-vice-president-pence-members-coronavirus-task-force-press-briefing-5/>
- Tsai, I. (2020). “President Tsai issues remarks regarding the coronavirus outbreak and responds to questions from the media”, *Office of the President Republic of China*, recuperado el 08/09/2023 de <https://english.president.gov.tw/NEWS/5969/coronavirus>
- Tucidides (1989). *Historia de la guerra del Peloponeso*. Madrid: Alianza.
- TV BrasilGov (2020). “Presidente da República, Jair Bolsonaro, realiza coletiva sobre o coronavírus”, *TV BrasilGov*, recuperado el 08/09/2023 de <https://www.youtube.com/watch?v=IhltNqinvm4>
- Van Rythoven, E. (2018). “On backlash: emotion and the politicisation of security”, *European Review of International Studies*, 5 (3): 139-159. <https://doi.org/10.3224/eris.v5i3.07>
- Van Rythoven, E. (2015). “Learning to feel, learning to fear? Emotions, imaginaries, and limits in the politics of securitization”, *Security Dialogue*, 46 (5): 458-475. <https://doi.org/10.1177/0967010615574766>
- Wæver, O. y Buzan, B. (2020). “Racism and responsibility—The critical limits of deepfake methodology in security studies: A reply to Howell and Richter-Montpetit”, *Security Dialogue*, 51 (4): 386-394. <https://doi.org/10.1177/0967010620916153>
- Wæver, O. (2015). “The Theory Act: Responsibility and Exactitude as Seen from Securitization”, *International Relations*, 29 (1): 121-127. <https://doi.org/10.1177/0047117814526606d>
- Wæver, O. (2011). “Politics, Security, Theory”, *Security Dialogue*, 42 (4-5): 465-480. <https://doi.org/10.1177/0967010611418718>
- Wæver, O. (1995). “Securitization and desecuritization”, en Lipschutz, R. D. (ed.). *On Security*. Nueva York: Columbia University Press, 46-86.
- Wallis, P. y Nerlich, B. (2005). “Disease metaphors in new epidemics: the UK media framing of the 2003 SARS epidemic”, *Social Science and Medicine*, 60 (11): 2629-2639. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2004.11.031>
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of International Politics*. Reading: Addison-Wesley.
- Williams, M. C. (2015). “Securitization as Political Theory: The Politics of the Extraordinary”, *International Relations*, 29 (1): 114-120. <https://doi.org/10.1177/0047117814526606c>
- Williams, M. C. (2011). “Securitization and the liberalism of fear”, *Security Dialogue*, 45 (4-5): 453-463. <https://doi.org/10.1177/0967010611418717>

- Williams, M. C. (2003). "Words, Images, Enemies: Securitization and International Politics", *International Studies Quarterly*, 47 (4): 511-531. <https://doi.org/10.1046/j.0020-8833.2003.00277.x>
- Xi, J. (2020a). "在中央政治局常委会会议研究应对新型冠状病毒肺炎疫情工作时的讲话", 人民网, recuperado el 08/09/2023 de <http://jhsjk.people.cn/article/31589177>
- Xi, J. (2020b). "习近平在湖北省考察新冠肺炎疫情防控工作时的讲话", 人民网, recuperado el 08/09/2023 de <http://jhsjk.people.cn/article/31655994>
- Xi, J. (2020c). "习近平：在统筹推进新冠肺炎疫情防控和经济社会发展工作部署会议上的讲话", 人民网, recuperado el 08/09/2023 de <http://jhsjk.people.cn/article/31600380>
- Zembylas, M. (2020). "Affect/Emotion and securitising Education: Re-Orienting the Methodological and Theoretical Framework for the Study of Securitisation in Education", *British Journal of Educational Studies*, 68 (4): 487-506. <https://doi.org/10.1080/00071005.2019.1711018>
- Zhangyan, L. (2021). "War Metaphors in COVID-19: Analysis of Similarities and Differences in Descriptive Frames of Chinese and American Leaders on Epidemic Spread", *International Journal of Social Science and Education Research*, 4 (1): 70-83. [https://doi.org/10.6918/IJOSS-ER.202101_4\(1\).0010](https://doi.org/10.6918/IJOSS-ER.202101_4(1).0010)
- Zinken, J. (2007). "Discourse metaphors: the link between figurative language and habitual analogies", *Cognitive Linguistics*, 18 (3): 445-466. <https://doi.org/10.1515/COG.2007.024>